



OBISPADO CASTRENSE DE ARGENTINA

# Edificar

Año I-N° 3 Mayo de 2018

"¡Madre ayúdanos, queremos ser un solo Pueblo!"

*Queridos Amigos y hermanos,*

*Es el mes de Mayo una fecha y una oportunidad única para toda nuestra Diócesis Castrense de Argentina. Es el mes de nuestras Fiestas Patronales, que compartimos con la Patria, con muchísima comunidades a lo largo y a lo ancho del país y también con la Gendarmería Nacional que también honra como Madre, Señora y Patrona. Es Fiesta de Nuestra Señora de Luján que ha ido acompañando y acompaña las distintas circunstancias de nuestra tierra y de nuestra Patria.*

*Próximo a cumplir mi primer año como Obispo Castrense tengo la alegría de acompañar en este mes la presencia y cercanía de María de Luján hacia todos los miembros de nuestra Iglesia particular. Quisiera proponerles un lema patronal, para que todos encaremos la maravillosa tarea de vivir nuestra vida como artesanos de la comunión, procurando siempre la unidad de todos los hermanos.*

*Una madre en nuestra familia es aquella que nos reúne, es la que nos hace sentir que vivimos en una casa, en un lugar, en un espacio. Una madre nos hace sentir que somos hijos y hermanos. Así debemos vivir nuestra vida de cristianos y creyentes, sintiéndonos miembros de una casa común que es nuestra Iglesia y también, nuestra Patria. La Iglesia nos reúne como una casa y como una familia. Con sólo pensar que le decimos a Dios Padre nuestro, con sólo pensar que honramos a nuestra Madre, entonces debemos pensar que somos miembros de una familia. Le pidamos al Señor este deseo en esta fiesta de la Virgencita de Luján, en esta fiesta de la Virgen Gaucha que nos ayude a volver nuestro corazón a Dios y que por saberla Madre nos ayude a vivir nuestra vida cristiana con la certeza, cada vez mayor, de que somos miembros de una sola familia. Somos muchos, no sólo en esta tierra, somos muchos en la Iglesia Universal, y a veces no conocemos nuestros nombres y nuestras historias, pero sin embargo sabemos por la fe que somos auténticamente hermanos; que Cristo nos ha hecho hijos de Dios, somos hijos adoptivos de Dios y por lo tanto, todos nosotros somos hermanos. Pensar nuestra vida y nuestro paso por la tierra sabiéndonos miembros de la única casa, de la única familia, nos debe comprometer a vivir cada vez más en cercanía con el otro, ocupándonos de sus necesidades. No somos extraños los cristianos, no somos indiferentes al dolor y al sufrimiento de los otros.*

*Como en nuestras propias familias, nos duelen situaciones y realidades en nuestros hermanos, y si hay alguno que sufre, nos acercamos y lo acompañamos. Así debe ser. Si hay alguien que tiene necesidad también salimos a su encuentro, lo ayudamos y sostenemos, porque es parte de la familia de la sangre. Así debe ser nuestra familia de la fe, nuestra familia nacional, es este vínculo real que nos une, como nos recuerda el Evangelio "¿Quién es mi madre y mis parientes? ¿Quiénes son mis hermanos? Ellos son Aquellos que cumplen la palabra de Dios, aquellos que viven el Evangelio". Estamos unidos al Señor, con lazos auténticamente familiares. Nosotros que deseamos cumplir la voluntad del Padre, que deseamos vivir el Evangelio, somos verdaderamente miembros de una familia y por lo tanto aquello que pensamos para nuestra familia de sangre, debemos pensarlo para nuestra familia más grande, para nuestros hermanos en la fe, para nuestros hermanos que más lo necesitan, para nuestros compatriotas.*

*Vivimos tiempos difíciles; en nuestra historia hemos vivido situaciones bien difíciles, pero tenemos que saber descubrir que los tiempos difíciles, los tiempos de grandes desafíos, son tiempos de oportunidades, tiempos de solidaridad, tiempos de mirar –como hizo nuestra Madre, la Virgen, lo que faltaba en la boda de Caná, de invitando a seguir a Jesús, también convirtió el agua en vino-. También nosotros, con María y por María, podemos y debemos mirar y estar atentos a las necesidades y sufrimientos de nuestros hermanos y que se levante un clamor y una súplica: "¡Madre Ayúdanos, Queremos ser un solo Pueblo!"*

*+Santiago Olivera  
Obispo Castrense de Argentina*

# PARA NUESTRA LECTURA

## MADRE AYÚDANOS, QUEREMOS SER UN SOLO PUEBLO

Homilía del Cardenal Jorge Mario, Bergoglio S.J.  
Arzobispo de Buenos  
Aires y Primado de la Argentina.

En la 30ª Peregrinación Juvenil a Luján (3 de Octubre de 2004)

Desde hace treinta años, como pueblo creyente,  
Compartimos este rito de venir hasta la casa de nuestra  
Madre y lo hacemos con la confianza puesta en Ella que  
Nos recibe y nos protege.



Hace 30 años la juventud peregrinaba hasta aquí pidiendo por la Patria. Hoy nos une ese mismo sentimiento: querer ser un solo pueblo. Y aquí estamos juntos recibiendo los mismos cuidados de la Madre. Ella es Madre de todos, sin diferencias.

Celebramos lo que significó haber caminado estos kilómetros, haber pasado en silencio ante la Imagen y mirarla. Contarle lo que fuimos trayendo en el camino. Lo que muchos nos pidieron que le digamos al verla. Cosas que se comparten en su Casa, que es nuestra casa, la casa de nuestra familia, la única que queremos ser y defender, la casa de nuestro pueblo.

A muchos, desde chicos, nos trajeron para recibir el Bautismo o para mostrarnos la Imagen de Ella que se quedó para recibirnos. Y así fuimos conociendo y se nos fue haciendo familiar esta Casa, y tomamos la costumbre de venir a visitar a la Virgen, a estar cerca de Ella, a tener este encuentro que nos descansa.

Así con estas cosas sencillas y profundas, con esto que es nuestra historia, ha ido creciendo nuestro pueblo. Hay muchas historias de vidas que aquí se han reconstruido. Nuestro pueblo hunde sus raíces en un anhelo de fraternidad y deseo de familia. Hoy venimos a decirle a la Madre que queremos ser un solo pueblo; que no queremos pelearnos entre nosotros; que nos defienda de los que quieren dividirnos. Que queremos ser familia y que para eso no necesitamos de ninguna ideología revanchista que prenda redimirnos. Nos basta su cariño de Madre, a Ella le pedimos, "Madre queremos ser un solo pueblo".

Hoy venimos a decirle a la Madre que queremos ser un solo pueblo; que no queremos pelearnos entre nosotros; que nos defienda de los que quieren dividirnos. Que queremos ser familia y que para eso no necesitamos de ninguna ideología revanchista que prenda redimirnos. Nos basta su cariño de Madre, a Ella le pedimos, "Madre queremos ser un solo pueblo".

No dejamos de agradecerle que la Imagen de su limpia y Pura Concepción se haya quedado milagrosamente en las orillas del río Luján fundando esta Villa. Por eso nosotros como pueblo peregrino nos seguimos dando cuenta que crecemos porque aquí hay alguien que nos convoca y nos reúne. Mirando ésta, su casa y nuestra casa, le decimos: "Madre queremos ser un solo pueblo".

Sabemos que María después de la cruz cargó el cuerpo de Jesús. Es un momento triste y sagrado que al recordarlo nos da esperanza, porque es el cariño grande de nuestra querida Madre. Aquí está la grandeza de Dios. En los momentos donde todo parece que se va a perder, que todo se viene abajo, Dios manifiesta el amor en su mayor grandeza, el que nos hace fuertes. Es el amor que hoy nos llevamos en el corazón, es la bendición que nos llena y hace que nosotros también carguemos con tantos hermanos nuestros que, a la vuelta de esta visita, seguramente tendremos que levantar. Con este deseo de ayudarnos unos a otros le decimos: "Madre, queremos ser un solo pueblo".

Que nada nos separe de todo esto que tanto creemos. Que nadie venga a engañarnos ni a dividirnos. Estas son las grandezas de Dios, porque Él lo quiso así. En el silencio del milagro de las carretas se construyó un milagro sin palabras, un milagro que, a cada uno, la Virgen se lo va diciendo despacito, al corazón de sus hijos, en estas peregrinaciones. Vinimos para un descanso en nuestro camino, un descanso del corazón. Volvamos renovados a casa. Aquí dejamos lo que nos cuesta cargar solos todos los días. Llevemos en nuestros corazones el gozo de haber estado cerca de la que quiso quedarse para protegernos. Y con mucha fe digamos juntos: "Madre ayúdanos, queremos ser un solo Pueblo".

## NOTICIAS PARA LA COMUNIÓN

### Recibimos a nuevos hermanos que se incorporan a nuestra tarea pastoral

Nuestra Diócesis se ha visto enriquecida con la incorporación de nuevos sacerdotes al servicio pastoral castrense. Con mucha alegría recibimos:  
Al P. Eduardo Gutiérrez, de la Arquidiócesis de San Juan de Cuyo, que ha comenzado su servicio en el Instituto de Formación de Gendarmes de Barreal, San Juan.-

### Despedimos y agradecemos su acción sacerdotal

Por razones de carácter personal, el Padre Manuel Pereira de la Arquidiócesis de La Plata, hasta ahora Capellán del Área Material Quilmes de la Fuerza Aérea ha presentado su renuncia. Lo encomendamos y le agradecemos su servicio en bien de nuestro Pueblo.  
También ha presentado su renuncia el Padre, Castelnovo, de la Arquidiócesis de Mercedes-Luján, hasta ahora Capellán de la Guarnición Ejército Junín. A él también le agradecemos toda la tarea desarrollada en nuestra Diócesis.-

### Comenzando nuevas misiones pastorales

Varios hermanos nuestros están comenzando nuevas misiones pastorales. A ellos la seguridad de nuestra oración y el sincero deseo de gran abundancia de frutos en su tarea pastoral. Ellos son:

- P. Luis María Berthoud, desde el mes de Junio, Párroco de la Parroquia "Stella Maris" de Puerto Belgrano.
- P. Luis Luna Andrine, desde el mes de Julio, Capellán del Hospital Naval de Puerto Belgrano.
- P. Sergio Danielis, desde el mes de Junio Capellán de la Escuela Naval Militar de Río Santiago.
- P. Bernardo Conte Grand, está comenzando su servicio como Capellán de la Escuela de las Armas del Ejército y de la Capilla "San Jorge" del Barrio Militar "Gral. San Martín".
- P. José Luis Toya, designado Capellán de la Fragata "Libertad" en el presente Viaje de Instrucción en reemplazo del P. Pablo Vilca García, quien ha padecido un inconveniente de salud.
- P. Pablo Vilca García, ha sido nombrado Capellán del Hospital Naval "Pedro Mallo" de Buenos Aires.

### Nuevos Delegados Episcopales

- P. Pablo Sylvester, nuevo Delegado Episcopal para la Pastoral Bíblica.
- P. Daniel Díaz Ramos, Delegado Episcopal para la Pastoral de Adicciones.
- P. Eduardo Castellanos, Delegado Episcopal para la Educación.

### Ministerio del Lectorado

El próximo 8 de mayo, en la Solemnidad de Nuestra Señora de Luján, nuestro Obispo conferirá el Ministerio del Lectorado a nuestro Seminarista DARÍO VERÓN, que se encuentra formándose en el Seminario "Santo Cura de Ars" de la Arquidiócesis de Mercedes-Luján en camino al Sacerdocio. La celebración tendrá lugar en la Parroquia "San Miguel Arcángel" de El Palomar, a partir de las 18:30 horas.

## LA PALABRA DEL PASTOR



Monseñor Santiago Olivera  
Tercera y Última Parte  
HOMILIA EN EL INICIO DE SU MINISTERIO  
COMO OBISPO CASTRENSE DE LA REPUBLICA  
ARGENTINA  
30 DE JUNIO DE 2017

San Juan Pablo II sostenía que hay un núcleo de verdades que tienen una relación directa con el orden moral a las que él llamaba "verdad sobre el hombre", que son inmutables y que constituyen como anclas donde fijar el sentido de la existencia y que garantizan la convivencia social; hay que hacer el bien y evitar el mal; que no hay que mentir, que hay que respetar a la vida, que no se deben cometer injusticias, negando a cada uno lo suyo, son verdades que toda persona de buena voluntad descubre en el fondo del corazón como un faro que ilumina la conciencia.

Consagrarlos en la Verdad, pidió Jesús y hemos escuchado en el Evangelio; ¡Consagramos en la Verdad pidamos siempre nosotros! Y bendito el oficio de ser puente entre personas de diversas ideas, de diversos criterios, de distintas edades y creencias. Y les puedo compartir en esta corta experiencia desde que fui nombrado Obispo Castrense que no es nada fácil.

Nuestro Obispado está al servicio de la Evangelización de todos los miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad y sus familias, la asistencia espiritual de los militares es algo que la Iglesia ha querido cuidar siempre con extraordinaria solicitud, como hijo de la Iglesia me sumo con entusiasmo al querer de ella para seguir anunciando a Jesucristo. Todo esto llevado adelante en respeto y diálogo ecuménico con todas las creencias.

Todas las Fuerzas Armadas y de Seguridad forman parte de un país que ha hecho una real y verdadera opción por la democracia. Debemos protegerla y custodiarla. Debemos custodiarla de todo aquello que nos destruye y separa, de la sospecha y desconfianza, debemos custodiarla del flagelo y plaga de la droga y el narcotráfico, de la trata de personas, de la violencia de todo tipo y en especial hacia las mujeres y niños, de la corrupción y lo que es peor la impunidad, de la pobreza que hierde y escandaliza. En palabras del entonces Cardenal Bergoglio "reconocemos que la historia apuesta a la verdad superior, a recordar lo que nos une y construye, a los logros más que a los fracasos. El llamado a la memoria histórica concluyó el Cardenal, también nos pide ahondar en vía de convivencia cívica". Pero es importante recordar que la historia no debe hacerse con un objetivo político sino con verdad y justicia. No pocas veces, en apariencia, se busca justicia pero se descubre venganza negando derechos elementales. Los derechos humanos deben tener vigencia para todos los argentinos.

Quiero dirigirles unas palabras a los sacerdotes, principales colaboradores en mi ministerio episcopal, intentaré comportarme siempre con ustedes como Padre y hermano que los quiere, escucha, acoge, corrige, conforta, pide su colaboración y hace todo lo posible por su bienestar humano, espiritual y ministerial. Deseo tener para con ustedes un acompañamiento paternal y fraterno en todas las etapas de su vida ministerial, ayudándole a ser y actuar como sacerdotes al estilo de Jesús. Ninguno nos hemos elegido formalmente al otro, sino que hemos sido entregados unos a otros por una realidad superior que no excede, hemos sido dados por Dios el uno al otro, los unos a los otros. Dios nos ha hecho converger históricamente en una misión. Quiero manifestar en mi vida y ministerio la paternidad de Dios. La autoridad que he recibido de Cristo y de su Iglesia deseo que sea ofrecida en servicio.

No quiero dejar de agradecer a Mons. Caccia quien durante estos últimos 10 años condujo y acompañó la vida de este Obispado como también a todos los Capellanes que supieron con paciencia y fidelidad esperar este nuevo tiempo. Y especial gratitud hacia todos aquellos que han trabajado para esta celebración y estos días.

Gracias a la Vida Consagrada presente en nuestra Iglesia Diocesana particularmente en la asistencia a los enfermos y necesitados. Les damos gracias porque sus vidas consagradas nos hablan más allá de lo que hacen.

Gracias al Señor Nuncio y a mis hermanos Obispos, por la cercanía y la presencia en este día. Gracias porque generosamente ofrecen a miembros de sus cleros para la atención espiritual del extenso Obispado.

Gracias al Santo Padre que me ha confiado este Ministerio. Gracias por sus gestos y palabras. Gracias de corazón por su cercanía y confianza. Una gratitud especial a los que han venido, no sin esfuerzo desde los distintos puntos de la Diócesis querida de Cruz del Eje. A los sacerdotes y Diáconos, religiosos y religiosas, seminaristas, pueblo de Dios. Gracias por estar. Gracias por rezar. Gracias por estos casi nueve años compartidos. Saben de mi gratitud y afecto.

Me da mucha alegría y consuelo saber que entre nosotros está presente la vida de Enrique Show. El ingresó a la Escuela Naval a los 14 años dándonos como oficial de Marina un extraordinario testimonio de fe, "vivo su vida terrena preparando la vida eterna, dejando que Dios actúe en él", por eso pedimos por su Canonización y a la vez les comparto, encomiendo y ofrezco mi nuevo Servicio Episcopal.

En el Señor ponemos nuestra confianza: "Y en María, que como nos lo recordó el Papa Francisco es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás, "sin demora" a ella le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo.

Confiémonos en el Santo Cura Brochero, amigo de todos, Patrono del Clero Argentino, modelo actual del buen pastor que busca y sale al encuentro. Resuena en mi corazón las palabras que Doña Petrona Dávila, madre del Santo Cura le dijo al partir al Seminario: "Dios cuenta contigo, hijo, para construir nuestra Patria, no lo defraudes. El camino que te espera es doloroso pero Jesús lo recorrió primero. No estás solo. La Purísima será tu Madre y la mejor compañera en los momentos más duros".

Jesucristo Señor de la Historia, te necesitamos. Renuévanos con la luz del Evangelio, para que tu pueblo brille, en este mundo dividido por las discordias, como signo profético de unidad y de paz.

## ENCUENTRO GENERAL DEL CLERO CASTRENSE 2018

Desde el 9 al 12 de Abril, tuvo lugar como se hace anualmente, el 28º ENCUENTRO GENERAL DEL CLERO CASTRENSE, que reúne a todos los Capellanes Castrenses y Auxiliares de nuestra Diócesis y que prestan servicio en la amplia y dilatada geografía diocesana, en cada una de las cinco Fuerzas Armadas y de Seguridad. Compartimos aquí algunas imágenes de esos días que vivimos en la Casa "El Cenáculo" de Pilar.





## VISITA DE NUESTRO OBISPO CASTRENSE A CHILE

Especialmente invitado, nuestro Obispo Castrense, Mons. Santiago Olivera ha viajado a Chile, para participar, junto a su par Castrense de Chile, Mons. Santiago Silva Retamales de las celebraciones conmemorativas por el 200° Aniversario de la Batalla de Maipú, que formó parte de la gesta libertadora del Padre de la Patria, Gral. José de San Martín.

Asistieron delegaciones de autoridades civiles y militares de ambos países y se desarrollaron diversas actividades conmemorativas.



Mons. Santiago entregó al Sr. Obispo Castrense de Chile, S.E.R. Santiago Silva Retamales de una medalla por tan importante acontecimiento patrio de ambos países hermanos.

Por el Bicentenario de Maipú, las Fuerzas Armadas chilenas rindieron honores, fue en plaza de armas de la ciudad que lleva el mismo nombre de la gesta, temprano se procedía al izamiento de su pabellón nacional. Cuando aún el sol no ganaba la altura de nuestra Cordillera de Los Andes, allí el pueblo chileno asistía al inicio de los dos siglos de aquella batalla heroica comandada por el Liberador de América, el Gral. San Martín y su par chileno, Gral. O'Higgins.

## MONS. OLIVERA, MIEMBRO HONORARIO DEL

Mons. Olivera fue nombrado "Miembro Honorario" del IAF, especialmente invitado en el medio día del miércoles 25 de abril a la sede de la fundación. Estuvo acompañado por el Vicario General Castrense, Mons. Gustavo Acuña y el Capellán, Padre, Enrique Saguier Frouge, el Señor Obispo Castrense de Argentina recibía la distinción. Cabe mencionar, que es la primera vez en la historia de la Fundación de Apoyo al Sistema Administrativo del Instituto de Ayuda Financiera para el Pago de Retiros y Pensiones Militares procede a la entrega del diploma honorario.



## JORNADAS NACIONALES DE PASTORAL DE LA SALUD CASTRENSE



Se realizó días pasados, la XVI Jornada de Pastoral de la Salud Castrense, con la presencia del Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera, en la sede la Escuela Técnica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sita en Av. Cabildo 15, con la presencia de un nutrido público presente. El primero en dirigirse a los presentes fue Mons. Luis Eugenio Ferrari, quien brindaba detalles de esta jornada, haciendo foco en el principal objetivo que tiene la Iglesia en esta área, la cual trabaja en, favor de los enfermos y se ocupa también de la preparación de los profesionales, médicos, enfermeros, técnicos, entre otros. Inmediatamente nuestro Obispo de la Diócesis Castrense, Mons. Olivera dio la bienvenida a los presentes, expresando su acercamiento y compromiso con quienes día a día están en la primera línea, trabajando y protegiendo a los más necesitados. Es de destacar entre los presentes en la jornada que se desarrolla bajo la consigna, "Estrés, angustia y depresión" se cuenta con la valiosa presencia del Gral. de Brigada, Director Gral. de Salud, Pedro, Abregú.-

# PARA REZAR



Jesucristo, Señor de la historia,  
te necesitamos.  
Nos sentimos heridos y agobiados.  
Precisamos tu alivio y fortaleza.  
Queremos ser nación,  
una nación cuya identidad  
sea la pasión por la verdad  
y el compromiso por el bien común.  
Danos la valentía de la libertad  
de los hijos de Dios  
para amar a todos sin excluir a nadie,  
privilegiando a los pobres  
y perdonando a los que nos ofenden,  
aborreciendo el odio y construyendo la paz.  
Concédenos la sabiduría del dialogo  
Y la alegría de la esperanza  
Que no defrauda. Tú nos convocas.  
Aquí estamos, Señor, cercanos a María,  
que desde Luján nos dice:  
¡Argentina! ¡Canta y camina!  
Jesucristo, Señor de la historia,  
te necesitamos. Amén.